

MARKSCHIES, Christoph, *¿Por qué sobrevivió el cristianismo en el mundo antiguo? Contribución al diálogo entre la historia eclesiástica y la teología sistemática*, Salamanca (SÍGUEME), 2009, 19 x 12 cm., 126 págs.

El emperador Juliano, llamado el Apóstata, conocedor del cristianismo desde su juventud, se pregunta y a la vez nos ofrece, uno de los elementos de la posible respuesta que el autor de este libro, Christoph Markschies, se hace en su reflexión y que se expresa en el título de la obra: *¿Por qué sobrevivió el cristianismo en el mundo antiguo?* Éstas son las palabras de Juliano en su epístola 84: que “los impíos galileos... proporcionen alimentos no sólo a los suyos, sino también a los nuestros, y en cambio los nuestros carezcan de toda ayuda por nuestra parte...” y que practiquen “el altruismo hacia los extraños, la solicitud por dar sepultura a los muertos y la supuesta pureza de la conducta...” (cf. p. 26). Ciertamente, reflexionando con Markschies, la labor social y/o altruista del cristianismo a lo largo de su historia y devenir, constituye sin duda, uno de los argumentos más convincentes de su ser y confesión, reflejado en las obras -no solamente de palabra-, a la vista de todos y como un verdadero testimonio que atrae aún al más reacio a preguntarse el por qué los seguidores de Jesucristo son capaces de hacer algo o darlo

todo por un desconocido, ¿por qué la caridad y el amor y la atención y el sacrificio del cristiano parece no tener límites?

Así, la cuestión sobre la permanencia del cristianismo a lo largo del tiempo y en las diversas culturas, sigue interesando a los intelectuales de nuestros días, como lo ha hecho a los contemporáneos de los antiguos cristianos y hombres y mujeres de todos los tiempos. Markschiefs en este ensayo, que él mismo afirma tiene su origen en una conferencia pronunciada en el año 2001 en Heidelberg, desde un intenso diálogo con diversos especialistas, desde historiadores a teólogos hasta filósofos o sociólogos (Rothe, Hausrath, Troeltsch, von Schubert, von Harnack o Wiles), propone el tema de la "sobrevivencia del cristianismo", tanto en la inquietud y debate del ámbito protestante de la modernidad a nuestros días, como, por otro lado, partiendo de las opiniones y razonamientos que desde antiguo, tanto los mismos cristianos como sus adversarios, dejaron por escrito en las fuentes que hoy nosotros conservamos, y que como es sabido, aunque pueden considerarse pocas, nos pueden ayudar a, primero, encontrar una posible respuesta con respecto a la "supervivencia" del cristianismo en la Antigüedad, para, en segundo lugar, poder establecer puntos firmes o argumentos que nos ayuden hoy (y así lo hace el mismo Markschiefs, ofreciéndonos por su parte siete razones) a poder responder a dicha pregunta sobre la "supervivencia" del cristianismo, pero también en clave de futuro; si bien, como el mismo Markschiefs expone, tal vez en el ámbito católico muchas de las cuestiones o preguntas encuentran una adecuada respuesta en la exposición de la doctrina de la inspiración bíblica, entendiendo con esto que la Palabra de Dios tiene un especial poder o autoridad (*dynamis o exousia*). Siendo el cristianismo -siguiendo a Orígenes-, obra de Dios y no solamente de hombres, fundamentando así su carácter sobrehumano y la especial protección de Dios para con los cristianos, que se manifiesta especialmente en los milagros de taumaturgos y testimonio de los mártires, y que ha "impresionado" y convertido a tantos (cf. pp. 31-39). Tenemos pues una división del libro en cinco apartados de la siguiente manera: 1. Observaciones sobre la problemática y los problemas históricos y sistemáticos (pp. 13- 20); 2. Respuestas antiguas a la cuestión de por qué sobrevivió el cristianismo (pp. 21-40); 3. Respuestas modernas a la cuestión de por qué sobrevivió el cristianismo (pp. 41-56); 4. ¿Por qué sobrevivió el cristianismo en el mundo antiguo? (pp. 57-84) y 5. Observaciones finales (pp. 85-86).

Queremos señalar que debido al formato del libro y para seguir la lectura del texto de forma más fluida, los editores han optado por colocar todas las notas al texto al final del libro (pp. 87-126). Creemos pues acertada esta presentación, ya que, por un lado, favorece la concentración en el orden discursivo y la argumentación del autor (verdaderamente denso y de una calidad intelectual considerable), y por otro lado, ordena una a una las notas, que en su mayoría presentan textos originales citados o bien, una específica bibliografía, casi toda en alemán, que ha de ser consultada creemos, puntualmente. Es este un libro pequeño, pero de gran fuerza y reflexión intelectual sobre los orígenes cristianos, sin duda, obra de un especialista, lo hemos señalado, autor de diversos libros y artículos sobre el cristianismo antiguo, entre los que se cuentan algunos sobre el gnosticismo y Ambrosio de Milán, especialmente, que ya hemos tenido oportunidad de consultar y aprovecharnos de sus ricas investigaciones. Recomendable sin duda, si se quiere reflexionar y profundizar en la historia de la fe que profesamos. Una pregunta que sin duda, también, tenemos que hacernos.